

Las Inversiones Canadienses en el Perú y la Responsabilidad Social

Señora Congressista Dra. Cecilia Chacón, Sr. Roque Benavides, señoras y señores congresistas, estimados expositores, miembros de la Comisión de Energía y Minas del Congreso, distinguidos invitados.

Le agradezco por su invitación para conversar acerca de la experiencia de Canadá en el desarrollo del sector minero en el Perú.

Introducción:

Perú y Canadá están unidos por varios vínculos. Uno de ellos es nuestra tradición minera. En ambos países la industria minera ocupa un lugar importante en la economía nacional y dinamiza las economías locales. Sin embargo, en ambos países la industria minera es blanco de críticas y oposición, porque ha sido percibida durante años como generadora de daños al medio ambiente. Por tal motivo,

nuestros países están comprometidos en la misma lucha por promover una minería socialmente responsable.

Experiencia Canadiense:

La industria minera canadiense es la base para la viabilidad de muchas comunidades en regiones remotas y del norte de Canadá. Existen 185 comunidades que dependen directamente de la minería. La industria minera es un empleador importante en el país, específicamente en varias comunidades pequeñas. La industria minera emplea trescientos sesenta y nueve mil trabajadores en todas las etapas y produce una de las utilidades semanales más elevadas en la economía canadiense.

Nueva Diapositiva

Como lo muestra el mapa, aproximadamente 1,200 comunidades indígenas se encuentran ubicadas a menos de 200 km de las minas productoras. Existen cerca de 3000 proyectos de exploración en todo el territorio de Canadá.

La minería en muchos casos es la única actividad que brinda oportunidades de desarrollo económico y de negocios y una mejora en la infraestructura. Las comunidades indígenas canadienses están adquiriendo cada vez más beneficios a través de acuerdos con la industria minera.

Voy a hablar un poco de los acuerdos que existen entre la minería y las comunidades en Canadá.

Acuerdos:

Durante la última década se ha llevado a cabo un número creciente de acuerdos de colaboración mutua entre empresas mineras de exploración y las comunidades indígenas canadienses.

Estos acuerdos tomaron la forma de memorando de entendimiento (MOE). Aunque no son requisitos de ley constituyen instrumentos excelentes para crear un entendimiento entre una comunidad y una compañía.

AIB

En la fase de desarrollo minero (me refiero a la etapa de la producción) se negocian, desde hace unos años, más acuerdos formales, que llamamos Acuerdos de Impacto y Beneficios (AIB), los cuales se han convertido en una práctica común en Canadá aunque tampoco son requisitos de ley.

Los Acuerdos de Impacto y Beneficios permiten reforzar las relaciones entre la empresa y las comunidades, así como conseguir un apoyo local para un proyecto minero. Estos Acuerdos de Impacto y Beneficios incluyen disposiciones que cubren por ejemplo:

- Empleo y capacitación
- Apoyo a la comunidad por medio de contratos locales
- Participación en el capital social
- Protección ambiental

Estos acuerdos proporcionan herramientas flexibles para manejar los impactos y maximizar los beneficios del desarrollo local para las comunidades. Hasta el momento, se han negociado más de 50 acuerdos donde hay proyectos mineros.

Los Acuerdos de Impacto y Beneficios fomentan oportunidades de desarrollo económico y de negocios para las comunidades indígenas estableciendo, por ejemplo,

objetivos específicos para compras locales y ampliando el acceso a contratistas y proveedores locales. Los acuerdos incluyen, por ejemplo, la creación de un registro comercial junto con una lista detallada de los productos y servicios que se requerirán durante la vida de un proyecto minero. Los Acuerdos incluyen también disposiciones como tratos preferenciales para los negocios con las comunidades indígenas.

Ahora les daré algunos ejemplos de la manera en que han trabajado algunos de estos Acuerdos.

Musselwhite, Goldcorp Ont

Tenemos la mina de oro Musselwhite al noroeste de Ontario, que a través de su Acuerdo AIB, produce ingresos que se comparten en base a la producción mensual con las cinco comunidades signatarias. En el año 2005, este monto superó los \$2 millones. Es importante mencionar que no hay un equivalente al canon minero en Canadá donde los municipios reciben directamente una parte de los impuestos pagados por la empresa minera. Aparte de compartir sus utilidades, la mina Musselwhite adquirió aproximadamente \$10 millones en productos y servicios a través de las comunidades indígenas locales en el año 2006. Los ejemplos incluyen contratos para transporte, servicios completos de provisión de alimentos al campamento, servicios de fletes y construcción.

Hay que agregar que el 25% de la mano de obra total en la mina viene de las comunidades indígenas del lugar.

Mina Raglan, Xstrata Nickel/Copper Québec

En 1995, la mina Raglan firmó un acuerdo garantizando la participación en los beneficios y los pagos del fondo de fideicomiso a la Comunidad Inuit de la región durante un periodo de 18 años.

Además, se otorgaron a los negocios inuits contratos preferenciales para productos y servicios por un total de \$15 millones.

El comité de Empleo y Capacitación de la mina Raglan ha desarrollado un Plan de Capacitación Inuit en un intento por aumentar el empleo de los inuits en la mina. También, ha introducido programas de becas “stay-in-school” (permanezca en la escuela). Actualmente, los trabajadores inuit representan aproximadamente el 19% de la mano de obra total en la mina Raglan.

Cameco, extracción de Uranio en Sask

La Compañía Cameco se esfuerza por cumplir con el importante desarrollo de negocios en el norte dando la preferencia a los proveedores locales de producción y servicios.

Cameco ha creado una “joint venture” con las comunidades de los Primeros Pueblos, para realizar el trabajo de contratación minera en el norte de Saskatchewan. Eso ha permitido que los beneficios obtenidos en esta “ Joint venture” fluyan a las comunidades indígenas locales.

Northern Resource Trucking, una compañía de propiedad indígena y dirigida por ellos, tiene, por su parte, un contrato exclusivo para el transporte de la empresa minera.

Voy a hablar ahora de la experiencia de las compañías mineras canadienses en el Perú

Canadá se encuentra entre los mayores inversionistas del sector minero del Perú con más de 80 compañías mineras diferentes activas en el país. El Gobierno de Canadá alienta a las compañías canadienses a adoptar y adherirse a una política de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) y ha desempeñado un papel importante en la promoción de la RSC en el Perú a través de proyectos diseñados para mejorar el manejo sostenible de los recursos naturales. Una gran parte de las compañías mineras canadienses en el Perú ha implementado programas socioeconómicos diseñados para mejorar la calidad de vida de las comunidades rurales.

Antamina:

Antamina es una compañía minera peruana dirigida por un consorcio de inversionistas extranjeros, de los cuales Teck Cominco, una compañía minera canadiense, es socia. Sus principales operaciones se encuentran en Ancash.

Como un ciudadano corporativo, el apoyo de la comunidad de Antamina va más allá de su área de influencia minera, beneficiando, por lo tanto, a las poblaciones rurales que no reciben ingresos provenientes de impuestos y viven en extrema pobreza. He visitado Antamina en varias ocasiones durante los últimos cuatro años y he visto la diferencia que esta empresa ha logrado en la vida de las comunidades rurales pobres.

Educación

Antamina ha tenido un papel decisivo en lo que se refiere a proporcionar habilidades vocacionales importantes a la juventud en el distrito de San Marcos, a través de un acuerdo con SENATI. Estos jóvenes, a muchos de los cuales se les proporciona pensión completa en la escuela pagada por Antamina, reciben una capacitación técnica que les permite apoyar a sus comunidades luego de egresar del centro de estudios. Los estudiantes aprenden a cómo convertirse en empresarios y se les provee de habilidades para los negocios, incluyendo contabilidad y planificación. Estos jóvenes, tanto hombres como mujeres, serán la primera generación en desprenderse del ciclo de pobreza, caracterizado por la agricultura de subsistencia. Las habilidades de liderazgo que están adquiriendo los ayudarán también a desempeñar un papel decisivo en el futuro de sus comunidades.

Del mismo modo, Antamina proporciona cada año a los estudiantes, útiles para el regreso a clases al comienzo de cada año escolar y ofrece mobiliario como carpetas y otros

suministros a instituciones educativas. Más de 18 mil 500 alumnos se han beneficiado de este proyecto.

Antamina participa también en el mejoramiento de la calidad de la educación que los estudiantes reciben en el distrito de San Marcos, a través de su participación en el Programa de Intervención Educativa (PIE 2006). Este programa está diseñado para incrementar las capacidades de los profesores locales en el nivel primario ofreciendo simultáneamente cursos a los profesores y a los padres de los estudiantes. Se ofrecen incentivos a los profesores para ayudar a estimular la innovación en el aula de clase.

En el tema de Agricultura

Antamina dio inicio en 2007 a un programa de agricultura en la municipalidad de Chavín de Huántar, en el distrito de San Marcos. La Compañía se asoció al Proyecto de Reducción y Alivio a la Pobreza (PRA) del Perú que es una iniciativa de USAID a fin de contribuir a la reducción de la pobreza generando ingresos sostenibles y oportunidades de empleo. Se identificó primero a los compradores y se construyó la capacidad productiva para grupos de pequeños agricultores que tenían anteriormente actividades agrícolas de subsistencia. Fue necesario reagrupar a los pequeños productores en asociaciones, proporcionándoles conocimientos técnicos mientras se les ayudaba a buscar financiamiento a largo plazo para pagar sus fertilizantes y equipo agrícola.

El proyecto contribuyó a mejorar la producción local. Se consiguió un precio justo para las cosechas. Para asegurar la sostenibilidad de este proyecto los compradores, previamente identificados, firmaron contratos de compraventa antes de darse inicio a la producción. Estos

compradores estuvieron directamente involucrados en los conocimientos técnicos y el control de calidad desde el inicio. En los primeros cinco meses se puso en marcha 20 planes de negocios que articulan a 650 familias con mercados nacionales e internacionales, y que generaron ventas estimadas de US \$1.3 millones hacia fines de septiembre de 2008. El comprador principal, la compañía Virú con sede en el Perú, planea exportar una parte de la producción (alcachofa) a Canadá.

El proyecto comprendió la participación del Alcalde de Chavín de Huántar, cuya municipalidad, a través de los ingresos provenientes del canon minero, también invirtió en el proyecto, haciéndolo más sostenible. El éxito rotundo de este proyecto ha suscitado un interés considerable en el Perú y lo ha convertido en un modelo a seguir por otras compañías mineras.

Barrick:

Barrick Gold es la mayor productora de oro en el mundo, con más de 27 minas operando en cinco continentes diferentes.

Entre el 2002 y el 2006, Barrick dio inicio a un proyecto de desarrollo comunitario masivo en un pequeño pueblo llamado Mataquita cerca de su mina Pierina en Ancash. El proyecto comenzó en el 2002 cuando Barrick realizó el estudio socioeconómico de Mataquita para identificar las necesidades y prioridades de la comunidad con la intención de mejorar la calidad de vida para los residentes locales. El estudio determinó que la estructura dispersa de la comunidad, con viviendas diseminadas a lo largo de la zona montañosa, presentaba serias barreras para el desarrollo sostenible de la comunidad.

Para hacer frente a estos retos, Barrick colaboró con los contratistas locales y los líderes de la comunidad y juntos acordaron desarrollar una infraestructura centralizada, y

una escuela técnica rural para mejorar el acceso a la educación.

Barrick proporcionó apoyo financiero junto con los suministros de construcción y orientación técnica para construir casas modernas con instalaciones sanitarias, electricidad y reservorios para agua potable. Estas viviendas simples pero modernas reemplazaron a las casas tradicionales de una sola habitación, la mayoría de las cuales carecían de servicios sanitarios básicos y de electricidad.

Antes de la llegada de Barrick, los estudiantes de Mataquita hacían frente a dos retos mayores: las grandes distancias que los estudiantes tenían que viajar para asistir a la escuela y el hecho de que no había ningún acceso a una educación superior a nivel de tercer grado. El nuevo desarrollo municipal permite que los estudiantes vivan a poca distancia, a pie, de sus aulas de clase, y la escuela de Mataquita fue renovada y ampliada con un nuevo edificio de dos pisos. Asimismo, Barrick trabajó junto con la comunidad en la construcción de la primera escuela técnica

rural en el Perú, ubicada dentro de la comunidad. La escuela técnica ofrece cursos de carpintería, computación y confección de prendas de vestir y este año la escuela dictará dos talleres adicionales para estudios de electricidad y mecánica. Hasta el momento, el número de estudiantes inscritos ha aumentado de 30 a 154 y los niños de la localidad que habrían comenzado a trabajar a la edad de ocho o nueve años pueden ahora continuar con sus estudios. La escuela está aceptando actualmente estudiantes de comunidades alejadas.

Nueva Diapositiva

Barrick recibió en 2006 un Premio a la Excelencia por Responsabilidad Social y Ética Corporativa en Canadá. El premio fue otorgado conjuntamente por la Asociación de Fabricantes y Exportadores Canadienses y la Agencia de Desarrollo Internacional Canadiense (CIDA) por un proyecto integrado de agricultura y ganadería en Cuncashca, Perú, donde se ha contribuido al establecimiento de varios negocios agrícolas sostenibles. Se ha creado una granja de demostración e instalaciones para capacitación en Cuncashca, donde mejoraron las técnicas agrícolas, nutrición y producción de alimentos, y donde se enseñan habilidades para realizar negocios. El proyecto también ayudó a facilitar la instalación de la infraestructura de manejo del agua, el avance de las praderas cultivadas y el desarrollo de habilidades para los miembros de la comunidad. El éxito del proyecto se está repitiendo en otras comunidades cercanas a las minas de Barrick en Ancash.

Pan American Silver:

Pan American Silver, empresa que opera en Junín, La Libertad y Pasco, ha reconocido la importancia de fortalecer las capacidades de negocios de las comunidades locales como un medio para mejorar la calidad de vida para los residentes locales a través de la autodeterminación y la sostenibilidad.

En vista de que Pan American se ha comprometido a respetar las costumbres y tradiciones de las comunidades locales, es política de la compañía reunirse siempre primero con los miembros y líderes de la comunidad para efectuar una mejor evaluación de sus necesidades y deseos. A través de este proceso se dieron cuenta de que había un marcado interés en desarrollar pequeños negocios en el campo de la joyería y la industria textil usando antiguas materias primas locales como plata, pieles y fibra de alpaca.

Nueva Diapositiva

Desde entonces Pan American Silver decidió apoyar con la creación de microempresas en las comunidades donde trabajan con un enfoque en la joyería y los tejidos.

En el año 2007, Pan American Silver patrocinó a un grupo de personas de las comunidades cerca de las minas para viajar al Cusco y Huancavelica con el fin de recibir capacitación en el Centro de Innovación Tecnológica de Peletería Sicuani. Adquirieron habilidades técnicas modernas en la fabricación de pieles, incluyendo la manera de obtener materias primas de una mejor calidad, desarrollando métodos de transformación eficientes y nuevos procesos de fabricación. Las habilidades aprendidas por el grupo fueron transmitidas luego a otros miembros de la comunidad.

Asimismo, Pan American Silver organizó un taller profesional sobre el trabajo en plata y metal para hombres y mujeres jóvenes en la comunidad de Morococha en

octubre de 2007. Ana Navas, una famosa diseñadora peruana de joyas, impartió el curso. Pan American ha auspiciado cursos similares en otras comunidades como las de Huarón y Quiruvilca.

Pan American brindó su apoyo a un grupo de madres de Morococha que querían incrementar su productividad y mejorar la calidad de los productos textiles hechos en lana de alpaca. Producen bufandas, gorros, frazadas, sacos, guantes, medias y otros tipos de prendas. Pan American contrató a Harumi Momota, una diseñadora peruana, para compartir su experiencia con el grupo de mujeres y hacer sugerencias sobre los modelos y colores de los diseños, brindando al grupo de madres una nueva perspectiva sobre lo que más se vende.

La compañía respalda además la creación de microempresas en las comunidades en las que trabajan suministrando a éstas los materiales y equipo necesarios para cumplir sus metas. La compañía ha patrocinado stands en las principales ferias como la Peruvian Gift Show en el 2007 donde las microempresas de las áreas mineras

han podido promocionar sus productos. Algunas de estas microempresas respaldadas por Pan American Silver ya están exportando sus productos a mercados internacionales como Canadá y Europa.

Sulliden

Minera Sulliden Shahuindo es una empresa canadiense de exploración minera junior que opera en Cajamarca.

En el año 2007, Minera Sulliden Shahuindo invirtió aproximadamente US\$350,000 en programas sociales, como el de educación, salud, infraestructura y otros. En uno de estos programas, trabajando conjuntamente con el Gobierno Municipal del Distrito de Cachachi, entregaron equipo pesado para trabajar 200 horas en la construcción, la mejora y la reparación de las carreteras que unen las comunidades de Algamarca, Rosahuayta y Pauquilla. El proyecto fue diseñado, supervisado y ejecutado por el Gobierno Municipal del Distrito de Cachachi. La empresa Minera Sulliden Shahuindo también entregó material para la construcción de edificios comunales para la Comunidad de San José; la comunidad puso la mano de obra.

Asimismo, la empresa canadiense colaboró en la construcción de pequeños sistemas de agua potable, como son los pequeños reservorios de las comunidades de Lliclipampa y Rosahuayta.

Minera Sulliden Shahuindo cuenta con un programa de trabajo rotacional diseñado para beneficiar, en la medida de lo posible, al mayor número de miembros de la comunidad, con el fin de disminuir el nivel de tensión en la estructura social de la comunidad. Frecuentemente, cuando ciertas familias resultan beneficiadas en mayor medida que otras en lo que respecta a las oportunidades de empleo que ofrecen las operaciones mineras, eso puede afectar la armonía socioeconómica y puede surgir un conflicto. La empresa Sulliden emplea a diferentes personas dentro de las comunidades en un programa rotacional de siete días. En el año 2007, 2000 personas pertenecientes a cinco comunidades se vieron beneficiadas con este programa.

Conclusión:

En conclusión, yo diría que los proyectos de fortalecimiento de capacidades, las iniciativas en el sector agrícola, otros sectores productivos y los programas educativos son buenos ejemplos de cómo las compañías mineras pueden apoyar a las comunidades de tal manera que éstas se beneficien del desarrollo sostenible en sectores que son independientes de la operación minera en sí misma.

El reciente Acuerdo de Libre Comercio Canadá-Perú alienta a las empresas canadienses y peruanas a respetar y a seguir estándares de responsabilidad social empresarial, prácticas y principios reconocidos internacionalmente. Con el fin de cumplir con estos objetivos, el Gobierno de Canadá ha venido organizando eventos que permiten facilitar el intercambio de información, así como la promoción de la Responsabilidad Social Empresarial.

Actualmente, el Gobierno de Canadá está promoviendo un Tool Kit de Minería. El kit de minería es en principio una

herramienta educativa diseñada para ayudar a las comunidades a comprender las diferentes etapas que se siguen en una operación minera, desde la etapa de exploración, hasta la etapa final del cierre de la mina, así como para que las comunidades comprendan cuáles son las oportunidades y los riesgos de una operación minera y las empresas mineras junior se comprometan a entablar relaciones positivas con las comunidades desde el comienzo. Estamos poniendo un gran énfasis en la etapa de exploración, con la esperanza de fomentar un diálogo bien informado y que la comunidad participe desde que el proyecto se pone en marcha. Esto permitirá que las comunidades se involucren más y que se eviten conflictos en el futuro. Además, esta práctica da el primer paso para que haya diálogo mientras dure el proyecto minero. Al final, tanto la empresa minera como las comunidades obtendrán beneficios de estas prácticas de responsabilidad social empresarial.